

LITERATURA DEL SIGLO XVIII

Resumen

- El siglo XVIII es el siglo de la Ilustración, el “Siglo de las Luces” en toda Europa, donde las nuevas ideas reformistas, basadas en el predominio de la razón y la ciencia sobre la religión y las creencias comienzan a triunfar en el continente. Esto da como resultado el estilo **neoclásico**, que prescinde de los adornos artificiosos y busca un arte al servicio de la educación y la enseñanza, controlado por los gobiernos.
- En España, la dinastía de los Borbones trae la influencia francesa en la cultura y la sociedad. El país se va abriendo a las corrientes europeas y acepta el neoclasicismo, aunque de forma tardía en relación con el resto de Europa. Siguiendo el gusto de la época, las artes, y con ellas la literatura, se reorientan hacia una vocación didáctica y aleccionadora: surgen grandes ensayistas, el teatro cambia a una preceptiva más clásica y se escriben las fábulas, con su moraleja adoctrinadora.
- En España conviven tres tendencias: el posbarroquismo, que hereda las formas y los temas del siglo anterior, sin apenas modificaciones; el neoclasicismo, la línea artística principal del siglo XVIII; y el prerromanticismo, que prefigura ya el movimiento del siglo XIX.
- En la lírica, en los inicios se continúan los moldes heredados de Góngora y Quevedo, que se consideran los grandes maestros de la época anterior, sin apenas modificaciones o adiciones. La poesía rococó lleva al extremo esta tendencia, con un léxico refinado y arcaizante. Los temas se refieren al amor y la belleza femenina. La poesía es de tipo bucólico y anacreóntica. Destaca José Cadalso, con *Ocios de mi juventud*.
- La poesía neoclásica propone la concepción utilitaria del arte. Jovellanos, con *La carta de Jovino a sus amigos salmantinos*, exhorta a un grupo de poetas a que abandonen los frívolos temas amorosos. Jovellanos es también autor de sátiras.
- Meléndez Valdés escribe *Cupido y Baco*, *Los besos del amor*, *Epístolas* y *El filósofo de campo*, donde trata el tema del menosprecio de corte y alabanza de aldea.
- Samaniego y Tomás de Iriarte escriben fábulas, narraciones cortas que sirven de ejemplificación a una moraleja final a modo de consejo vital.
- En teatro destaca Fernández de Moratín, con *El sí de las niñas*, una comedia ilustrada que se aleja ya del modelo de Lope y Calderón. También escribe *La Petimetra*, una comedia sentimental y varias tragedias neoclásicas. En todas ellas marca una separación de temas y formas del siglo anterior.
- En prosa, además de algunas obras de Cadalso, destacan los ensayos del padre Feijoo, firme defensor del pensamiento racional y muy crítico con la superstición y el fanatismo, y los de Jovellanos, principal figura cultural y erudita del siglo, autor de numerosos escritos en los que pretende modernizar España y cambiar los medios de producción, muy atrasados en relación a lo que se estaba haciendo en Europa.
- En prosa de ficción, Torres Villarroel escribe una novela con elementos picarescos y fuerte crítica social, y el padre Isla es autor de una obra igualmente crítica con la religiosidad superficial.